

Iglesia en Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 280

Del 27 de noviembre al 10 de diciembre de 2011

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)



BENEDICTO XVI FELICITÓ A LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO POR SU 850 ANIVERSARIO

El Papa alienta a los civitatenses a “crecer en la fe, la esperanza y la caridad”

A través de la Nunciatura en España, Benedicto XVI por medio de una Carta, felicitó a los diocesanos por el 850 aniversario de la Diócesis. La misiva fue leída en la misa de Acción de gracias en la Catedral el 12 de noviembre pasado. En ella el Santo Padre *“alienta a crecer en la fe, la esperanza y la caridad como miembros vivos de Cristo; fortalecidos por la oración constante, iluminados por la Divina Palabra, acompañados por la gracia de los santos sacramentos y deseosos de construir, con espíritu de servicio, una sociedad cada vez más fraterna, arraigada en Jesucristo, para ser así fiel reflejo de la Iglesia plantada por los Apóstoles, en estrecha comunión con el sucesor de Pedro. Con estos sentimientos, mientras invocó la protección de la Santísima Virgen María... el Santo Padre les imparte la implorada Bendición Apostólica”*.



Nació en Ciudad Rodrigo el 26 de noviembre de 1911

Centenario del Padre Ayúcar: Apóstol del amor como lo central del cristianismo

(Artículo en página 3)



Conchita Martín en un Rastrillo de Manos Unidas

Abierto el Rastrillo de Manos Unidas Hasta el 11 de diciembre

En la cercanía de la Navidad, tiempo del Regalo por excelencia que es Cristo mismo y, también por eso, tiempo de regalos a las personas que queremos, la ONG católica Manos Unidas en Ciudad Rodrigo vuelve a ofrecer la posibilidad de adquirirlos al mismo tiempo que se cola-

bora con sus proyectos de desarrollo dentro de su Campaña contra el hambre. El rastrillo solidario abrió sus puertas el **sábado 26** y estará hasta el **domingo 11 de diciembre** en la C/ Sánchez Arjona, 7 de Ciudad Rodrigo. Allí, de **11 a 14 h.** y de **16,30 a 19,30 h.** podrás adquirir gran variedad de productos de artesanía y de comercio justo de países en vías de desarrollo.

Por otra parte la entidad anunció que Conchita Martín fue elegida nueva delegada por 3 años en una asamblea celebrada el 8 de noviembre pasado. Obtuvo 10 votos de un total de 11 emitidos. Cesó la anterior delegada Ana Sánchez Agudo.



Adviento 2011

Estamos en Adviento. No es el primero que vivimos, pero sí os pido vivirlo de forma nueva. Al parecer, el Adviento comienza a celebrarse como un tiempo paralelo a la Cuaresma. Así como necesitamos cuarenta días para preparar los misterios pascuales, necesitaríamos un tiempo largo para preparar la venida del Señor. Si nos fijamos en las lecturas que la Liturgia nos irá presentando, nos daremos cuenta de que juegan con tres “venidas” de Jesucristo: en carne (hace más de dos mil años), en la Eucaristía (cada día), y al final de los tiempos (parusía). Por eso, dichas lecturas, en un primer momento hablan del fin de los tiempos hasta centrarse, sobre todo, partir del 17 de diciembre, en personajes de carne y hueso que esperan la llegada del Hijo de Dios en carne.

¿Cuáles son las claves espirituales del Adviento? – Ante todo, es un “tiempo en el que Cristo es el protagonista”: Cantamos *Maraná Thá* (“Ven Señor”) y proclamamos *Marán Athá* (“el Señor viene”).

Es, además, “un tiempo del Espíritu”, donde se nos recuerda que cada uno de nosotros, y la historia humana en su conjunto, estamos preñados del Espíritu y tenemos un sentido muy claro: venimos del seno de la Trinidad y hacia él peregrinamos.

Es un “tiempo de María”, la Virgen, de los pobres (anawin), de los que hacen de la espera una verdadera esperanza.

Es un “tiempo de entrega a los demás” y de saber compartir incluso de lo que necesitamos para vivir. Nos recuerdan los santos padres, de los siglos II y III: “¿Dónde está la ropa del que va desnudo y del que va descalzo? – En tu armario. ¿Dónde está la comida del que pasa hambre? – En tu nevera”.

Finalmente, es “tiempo de una Iglesia orante y peregrina”. Y aquí deseo expresamente dar gracias al Dios de los dones, y al Espíritu que suscita los carismas, por existir en nuestra pequeña Diócesis cuatro monasterios de clausura: dos en Ciudad Rodrigo (Carmelitas y Clarisas), uno en San Felices de los Gallegos (Agustinas) y otro en el Zarzoso (Franciscanas). Os invito a tres cosas: primero, que oréis por la fidelidad de quienes están y para que aumenten las vocaciones; segundo, que las conozcáis más porque nadie ama lo que no conoce; y tercero, ayudadlas cuanto podáis, incluso materialmente. Lo necesitan de verdad, aunque intenten vivir de sus trabajos.

Finalizo con algunas frases del apóstol Pablo para vivir este Adviento: “No os acomodéis a los criterios de este mundo” (Rm 12,2); “Vivid como hijos de la luz” (Ef 5,8-9); “Dejaos conducir constantemente por el Espíritu” (Rm 8,2). ¡Feliz y santo Adviento a todos!



RAÚL BERZOSA MARTÍNEZ
OBISPO DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

“Es un “tiempo de María”, la Virgen, de los pobres (anawin), de los que hacen de la espera una verdadera esperanza”

PRIMER DOMINGO

ADVIENTO

27 DE NOVIEMBRE

Is 6316-19; 1Co 1, 3-9; Mc 13,33-37

Comenzamos un nuevo ciclo litúrgico y con él, como cada año, el Tiempo de Adviento, cuatro domingos que nos llevarán de la mano hasta la Navidad. El implacable mensaje que escuchamos este domingo los cristianos es: ¡velad!. Un día la historia apasionante de los hombres terminará, como termina inevitablemente la vida de cada uno de nosotros. Los evangelios ponen en boca de Jesús un discurso sobre este final, y siempre destacan una exhortación: «vigilad», «estad alerta», «ivid despiertos». Las primeras generaciones cristianas dieron mucha importancia a

esta vigilancia. El fin del mundo no llegaba tan pronto como algunos pensaban. Sentían el riesgo de irse olvidando poco a poco de Jesús y no querían que los encontrara un día «dormidos». Han pasado muchos siglos desde entonces. ¿Cómo vivimos los cristianos de hoy? ¿Seguimos despiertos o nos hemos ido durmiendo poco a poco? ¿Vivimos atraídos por Jesús o distraídos por toda clase de cuestiones secundarias? ¿Le seguimos a él o hemos aprendido a vivir al estilo de todos? Vigilar es antes que nada despertar de la inconsciencia. Vivimos el sueño de ser cristianos

cuando, en realidad, no pocas veces nuestros intereses, actitudes y estilo de vivir no son los de Jesús. Este sueño nos protege de buscar nuestra conversión personal y la de la Iglesia. Sin «despertar», seguiremos engañándonos a nosotros mismos. Vigilar es vivir atentos a la realidad. Escuchar los gemidos de los que sufren. Sentir el amor de Dios a la vida. Vivir más atentos a su venida a nuestra vida, a nuestra sociedad y a la tierra. Sin esta sensibilidad, no es posible caminar tras los pasos de Jesús.



Su mensaje: Dios es Padre y el cristianismo es amor

MARÍA ENCARNACIÓN RODRÍGUEZ MARTÍN

Tal día como el 26 de noviembre de este año se cumplen cien del nacimiento del Padre Ayúcar. Nació en la calle Colegios de Ciudad Rodrigo. Hijo del único notario por entonces: D. Eduardo y de su esposa D^a Lola. Se registró con el nombre de Miguel Ruíz Ayúcar, cuarto de sus 11 hijos.

De sus padres, muy fervorosos, destacamos que D. Eduardo fundó en el año 1907 la Adoración Nocturna que aún pervive; su madre, muy caritativa, perteneció enseguida a las Conferencias de San Vicente de Paúl. De sus progenitores sí hemos hallado nota escrita, pero de su infancia nada, ni de su Parvulario en las MM. Teresianas, ni de su paso por el Colegio de los Canónigos ni por el Colegio de San Francisco; nada.

En 1920 tuvo que abandonar Ciudad Rodrigo y marchar a Arévalo donde su padre fue destinado y en 1923 ingresa en el Seminario de la Compañía de Jesús de Ciudad Real. Será ordenado presbítero en Granada el 13 de mayo de 1942.

En la Guerra Civil española fue llamado a filas como ayudante de Capellanía, que no portador de armas, y allí en sus ratos de asueto, leyendo a San Pablo descubrió la Caridad, lo cual le llevaría a unos grandes éxitos como predicador por la singularidad del tema a la vez que le sepultó en su desgracia: el padre Ayúcar fue desterrado, confinado e incomunicado y sólo obtendría su libertad tras la celebración del Concilio Vaticano II que ratifica y refrenda lo que el padre Ayúcar había predicado sobre la virtud de la caridad.

Sobre el año 1955 le invitan a predicar una novena en su bella ciudad natal, como él mismo la denominaba, a la



P. Ayúcar. 1911-2004

que siguieron unos Ejercicios Espirituales a sacerdotes y seminaristas. Aún recuerdan su predicación algunos testigos octogenarios de la Residencia diocesana.

Entre su obra escrita destacamos: “El cristianismo es amor”, “Dios es Padre”, “Ejercicios Espirituales”, “La Verdad” y su obra magna: “El Evangelio y los santos de las grandes religiones” que le llevó más de 20 años de su vida sin dejar de dirigir espiritualmente, atender pobres y necesitados, viajar para predicar Ejercicios, etc. Todo ello está recogido en la web: www.cristianismoesamor.com o se puede ver escribiendo su nombre en cualquier buscador de internet.

Toda su vida, pero especialmente en la última etapa cordobesa (1998-2003), recordó su infancia, su vida de monaguillo en la Iglesia de Cerralbo, sus juegos por la muralla y el río, la caza de grillos y lagartijas, las peleas con los amigos y sobre todo los Carnavales. Rememoraba la Santa Misa a las 7 de la mañana, la salida de los toros de la Huerta del piojo, los espantos, la entrada de los morlacos por la calle Madrid, las carreras tras ellos, las troneras y el tirar del rabo al astado por los mozos del lugar... Persona muy alegre y festiva, todavía cuando en la enfermedad final se le nombraba Ciudad Rodrigo, se alegraba y lo festejaba. Falleció en Alcalá de Henares el 22 de noviembre de 2004.

En su memoria y recuerdo vayan estas líneas porque quien suscribe es charra de nacimiento, andaluza de adopción, pero Miróbriga... ¡siempre Miróbriga! ¡Miróbriga del corazón!

Entre su obra escrita destacamos: “El cristianismo es amor”, “Dios es Padre”

Celebración de San Cayetano en el Seminario

REDACCIÓN

El Seminario diocesano, que este año cuenta con 19 alumnos en el Menor y 4 en el Seminario Mayor, celebrará la fiesta de su patrón San Cayetano el **sábado 26 de noviembre**. Aunque la conmemoración litúrgica de este santo italiano (1480-1547), fundador de la Orden de los teatinos es el 7 de agosto, en el Seminario se celebra en esa fecha de noviembre por ser el aniversario de su fundación, por el Obispo homónimo al santo Mons. Cayetano Antonio Cuadrillero y Mota en 1769.

Los actos comenzarán con la eucaristía presidida, a las 12.00 h., por el Obispo diocesano en la Capilla Mayor. A las 13.00 h. habrá una conferencia a cargo del Dr. D. José Barriento García quien ha sido hasta este curso profesor titular de Historia de la Filosofía en la Universidad de Sala-

manca. Es natural de Lumbrales y fue alumno de nuestro Seminario. Disertará sobre: “Fray Luis de León en el ambiente teológico salmantino de la segunda mitad del siglo XVI”. Al día siguiente toda la comunidad educativa visitará la exposición *Passio* de Las Edades del Hombre en Medina del Campo y Medina de Rioseco.



El Seminario Menor cuenta en el presente curso con 19 seminaristas



“Rezamos por los nuevos gobernantes en tiempos tan difíciles”

Plenaria de la Conferencia Episcopal

MADRID, ZENIT

El cardenal arzobispo de Madrid, al final del discurso inaugural de la nonagésima Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, de la que es presidente, deseó al nuevo gobierno, recién salido de las elecciones, como es habitual, “el apoyo espiritual de nuestras oraciones y las de todos los católicos”, “en tiempos tan difíciles”.

El cardenal dedicó la mayor parte de su discurso a un recuerdo y comentario, siguiendo todo el programa, de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) a la que definió como “una verdadera cascada de luz”. Y aseguró que “¡hay una juventud de hoy, alegre, educada, sacrificada, expansiva y comunicativa que es Iglesia al cien por cien! ¡Es posible transmitir la fe a las nuevas generaciones! Mejor dicho: ¡son los mismos jóvenes quienes se han convertido en evangelizadores de sus compañeros y de los mayores!”.



LOS FRUTOS DE LA JMJ

Describió, como se ha dicho, “los efectos más externos y generales de aquella gracia extraordinaria, de un valor espiritual y pastoral inmenso -¡incalculable!- que ha sido la XXVI Jornada Mundial de la Juventud no sólo para Madrid, para las diócesis de su provincia eclesiástica y para todas las diócesis de España, sino también, sin duda alguna, para toda la sociedad española”.

Analizó a continuación los frutos de la Jornada. En primer lugar, los inmediatos y de fondo. “No podemos desperdiciar la gracia tan singular de la JMJ de Madrid, a la que el Papa ha calificado como ‘una estupenda manifestación de fe para España y, ante todo, para el mundo’. Hemos de recoger sus frutos y hemos de aprovechar el impulso apostólico que de ella se deriva para proseguir con decisión y confianza la tarea de la nueva evangelización en todos los campos, pero, en particular, en la pastoral juvenil”, subrayó.

“No es posible medir ni contar los efectos exactos que la gracia de la JMJ haya podido tener en el corazón de los fieles, jóvenes y mayores. Pero sí sabemos que son muchos los jóvenes y los mayores que han sido tocados por esa gran manifestación de fe; y que no son pocas las conversiones que se han operado y que seguirán produciéndose gracias a ella”, reveló.

“Muchos han vuelto a recibir los sacramentos mejor preparados, y otros se han acercado por primera vez o desde hacía mucho tiempo a ellos como, por ejemplo, a la confesión. Consta que hay lugares donde se ven ahora colas junto a los confesionarios. Se han suscitado o decidido vocaciones para el sacerdocio y para la vida consagrada en jóvenes que ya han dado el paso; otros disciernen todavía el camino que deben seguir y no excluyen que el Señor les llame para alguna especial consagración. Muchos han visto con mayor claridad la belleza del matrimonio y de la familia, vividos como vocación cristiana, que es la de ellos y que tan urgentemente necesita nuestra sociedad”.

Tampoco es posible calibrar, dijo el cardenal Rouco, las consecuencias espirituales “de la profunda impresión que causó en toda la sociedad el estilo y calidad humana y religiosa de una juventud tan numerosa y sorprendentemente pacífica, solidaria, generosa y alegre que convirtió toda la ciudad de Madrid y alrededores en escaparate de una forma de vivir que irradia esperanza y entrega para el trabajo, el servicio y la convivencia”.

“Se trataba, sin duda -aseguró-, de una especial manifestación de la “humanidad nueva” que nace y se desarrolla con la fe en Cristo, vivida con autenticidad. Tal manifestación pública no puede dejar de ayudar mucho a la obra de la nueva evangelización”.

URGE UNA RESPUESTA PASTORAL A LA CRISIS

Analizó los frutos de la JMJ en la perspectiva del crítico momento social: “Ha supuesto, sin duda, para la Iglesia que peregrina en España un formidable impulso apostólico que la ha llenado de ilusión y de esperanza. Incluso toda la sociedad se ha visto como aliviada, cuando atravesamos momentos de tensiones y dificultades”. “No podemos olvidar la gravísima crisis económica, descubierta ya en el verano de 2008, que no hace más que agravarse en toda Europa y también en España. Urge intensificar nuestra respuesta pastoral”.

A esto también ayudarán, según el cardenal, “los impulsos procedentes de la JMJ”, “a acrecentar la implicación de todos en el servicio de la caridad y de la solidaridad con los que más sufren los efectos de la crisis”.

Aunque luego apuntó a las causas más profundas de la crisis, tan claramente señaladas en el magisterio de Benedicto XVI a partir de su encíclica *Caritas in Veritate*, y recogidas por esta Asamblea Plenaria: “Se trata, en síntesis, y en el fondo, de la pérdida de valores morales, que va de la mano del relativismo y del olvido de Dios y de su santa Ley, cuyas consecuencias son la corrupción política y económica, la codicia, la búsqueda del propio interés a toda costa, el menosprecio de la vida humana mediante políticas y conductas abortistas y antinatalistas, la desprotección y la disolución institucional del matrimonio y de la familia, la instrumentalización y el deterioro de la educación. Todo ello no puede conducir más que a situaciones sociales y económicas muy delicadas”.

El poder de la verdad



MARIBEL YUGUEROS

Todos sabéis que me gustan mucho los cuentos porque tienen enseñanzas ocultas que nos ayudan a comprender nuestra realidad y nuestra personalidad, favoreciendo nuestro crecimiento personal. Hace unos días, hojeando el libro "Cuentos por teléfono" de Gianni Rodari, me encontré con uno que me hizo pensar qué pasaría si fuéramos tan sinceros que los demás pudieran ver nuestros pensamientos sin causarnos ningún sobresalto, qué pasaría si fuéramos tan honestos que no nos importase ser transparentes, como le sucedía al niño del cuento.

En una lejana ciudad nació un niño que era totalmente transparente. Se veía latir su corazón y sus pensamientos se movían inquietos, como los peces de colores en las peceras.

El niño se llamaba Jaime; pero, dada su condición, todos lo conocían y lo llamaban Jaime de Cristal. Una vez, por equivocación, el niño dijo una mentira y la gente vio algo parecido a una bolita de fuego a través de su frente. Después rectificó y dijo la verdad; y la bolita de fuego desapare-

ció. Nunca más volvió a decir mentiras, durante el resto de su vida. Con el paso del tiempo y según lo iban conociendo, todos lo apreciaban por su lealtad.

Un día subió al gobierno de aquel país un feroz dictador y comenzó un periodo de opresiones y de miseria para el pueblo. Si alguien osaba protestar, desaparecía sin dejar rastro. Por ese motivo todo el mundo callaba y aguantaba por miedo a las consecuencias. Pero Jaime de Cristal no podía callar.

Aunque no dijera nada, aunque no abriera la boca, como era transparente, todos leían en su frente sus pensamientos de condena a las injusticias que cometía el tirano. Luego, en sus casas y a escondidas, la gente comentaba los pensamientos de Jaime y poco a poco renacía en el pueblo la esperanza.

El tirano, temeroso del poder de Jaime de Cristal, mandó que lo detuvieran y ordenó que lo encerraran en la más oscura de las prisiones. Pero entonces sucedió algo extraordinario.

Las paredes de la celda de Jaime de Cristal se volvieron transparentes, y luego también los muros exte-

riores de la prisión. La gente que pasaba cerca de la cárcel veía a Jaime sentado en un taburete y todos continuaban leyendo sus pensamientos.

Por la noche, la prisión esparcía una luminosidad tan grande que llegaba a todos los rincones del reino. El tirano hacía correr todas las cortinas de su palacio para no verla, pero aún así no conseguía dormir.

Incluso estando encarcelado, Jaime de Cristal era más poderoso que el tirano, porque la verdad es más poderosa que cualquier otra cosa, más luminosa que el día, más terrible que el huracán...

Espero que os haya gustado y nos ayude a tomar la decisión de optar por la verdad, por la honestidad, por la transparencia... Implicaría que nos querríamos más, que pensaríamos mejor unos de otros, que nuestras relaciones con los demás serían más armoniosas... Si la verdad se instalase entre nosotros, nuestros valores cambiarían, la justicia, la tolerancia, el diálogo... serían lo normal en las relaciones interpersonales de todo tipo.

DESDE MI RETIRO

Adviento. La espera y la esperanza

Nota de la Redacción: Comenzamos una nueva sección que irá simultáneamente con la de la Delegación de Misiones: "Iglesia en Misión". Aprovechamos la suerte que es tener entre nosotros a D. José Sánchez, guinaldés, obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara y que ha vuelto a su localidad natal en feliz jubilación. Su acreditada pluma irá mensualmente expresando opiniones, vivencias, sentimientos...

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

El comienzo del Adviento, por cierto el primero que vuelvo a vivir en la diócesis de Ciudad Rodrigo después de 57 años, me sugiere este mi primer breve comentario en nuestra Hoja diocesana.

Cada año, al llegar este tiempo, me viene el grato recuerdo de la intensa y devota celebración del Adviento en Alemania, tanto entre los católicos como entre los protestantes y, de algún modo, en el

ambiente. Aunque, también allí, el incremento del comercio y del consumo dejan su marca; pero queda aún buena parte de lo que significa y debe ser el Adviento. En España, fuera de ambientes religiosos más cultivados, este tiempo pasa bastante desapercibido y prevalecen aspectos como las compras para Navidad, la preparación de las vacaciones navideñas, las comidas o cenas de empresa, los viajes...

La Liturgia de la Iglesia, en las lecturas, las oraciones, los cantos, los signos del Adviento, nos invita a celebrar y vivir este tiempo santo en el espíritu con el que fue establecido: Para prepararnos personal y comunitariamente a recibir al Señor ejercitándonos en las virtudes y con las actitudes propias de la acogida del Señor que viene.

Si Navidad es celebración del acontecimiento histórico del Nacimiento de nuestro Salvador, que

vendr
con gloria
al final de
los tiempos
y que vien
ahora por su
gracia y por
el Espíritu,
el Adviento
ha de ser
tiempo de
de conversión,
de preparación,
de alegría
anticipada,
de acogida
al Señor
que viene
a nuestro
encuentro
en los
hermanos,
tiempo de
velar, de
vigilante
espera, de
esperanza.

No podemos perder el tiempo sólo a la espera de algo, en este caso de Alguien, que vino y que vendrá; menos aún sin hacer nada o haciendo lo contrario de lo quiere el que esperamos. La esperanza y el anhelo de su venida hacen que salgamos a su encuentro equipados y activos como el Señor desea encontrarnos.

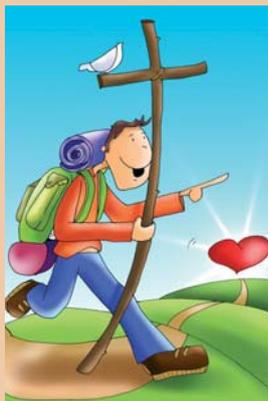
"el Adviento ha de ser tiempo de de conversión, de preparación, de alegría anticipada"



Comienza la Escuela diocesana de catequistas

Primera reunión el 3 de diciembre

Todos somos conscientes de la importante y difícil labor que llevan a cabo los catequistas como transmisores de la fe a los niños y jóvenes en unos momentos muy difíciles para ello. Es importante también una buena formación. Por eso La Delegación diocesana de Catequesis va a crear una Escuela de catequistas con cuatro reuniones en el presente curso. El sábado 3 de diciembre será la primera, de 11 a 13 h. en el Salón de actos de Cáritas. Acompañará Javier Diestre, psicopedagogo que hablará sobre la "Psicología evolutiva del niño". La siguiente reunión será el 27 de enero de 2012.



de catequistas con cuatro reuniones en el presente curso. El sábado 3 de diciembre será la primera, de 11 a 13 h. en el Salón de actos de Cáritas. Acompañará Javier Diestre, psicopedagogo que hablará sobre la "Psicología evolutiva del niño". La siguiente reunión será el 27 de enero de 2012.

Para orar

ALÉGRENSE PORQUE EL DÍA SE LEVANTA...

Alégrese porque el día se levanta y el sol de la justicia ya se asoma que destilen los cedros sus aromas cuando el cielo y sus aves ya le cantan.

Alégrese, el Señor que ya se acerca y enamora en el perfume de su paso es príncipe de Paz y con su abrazo reconstruye en su bondad el alma muerta.

Alégrese que el Señor de los señores vestido de jazmín y de jacinto llega envuelto de sol y es el Dios vivo en que se gozan la luz y los amores.

Está cerca y exorciza los temores ilumina la angustia y la tristeza, Él renueva la vida en su pureza y descubre del encuentro sus sabores.

Está cerca y reclama tu presencia para encender en tus ojos la esperanza anidar en tus entrañas la confianza y endulzar la amargura de la ausencia.

Alejandro R. Ferreirós

RINCÓN LITÚRGICO

La Liturgia de las Horas. Santificación del día

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

"Cada día es santificado por las celebraciones litúrgicas del Pueblo de Dios, principalmente por el sacrificio eucarístico y por el Oficio Divino" (Normas Universales sobre el Año Litúrgico y el Calendario, 3).

La práctica de hacer oración en determinados momentos de la jornada, originada en el mundo judío, fue seguida por Jesús y por la Iglesia de la primera hora, como ya hemos visto anteriormente. Las comunidades primitivas eran muy conscientes de la recomendación del Señor y de los Apóstoles referente a la oración asidua y constante. En privado y en común dedicaban a la plegaria los momentos más significativos de la jornada: al levantarse, al mediodía, al caer la tarde y durante la noche.

La Liturgia de las Horas es plegaria de la Iglesia y plegaria en nombre de la Iglesia. Cristo rezaba y nosotros continuamos esa oración; continuamos en el tiempo la oración de Cristo, que desde su Encarnación ha consagrado-santificado el tiempo. Toda la comunidad cristiana tiene la misión de continuar la oración de Cristo.

Notemos que durante siglos, hasta el VII-VIII, no se celebraba la Eucaristía a diario, solamente los domingos y algún otro día señalado; sin embargo, la comunidad era convocada principalmente para la oración de la mañana y de la tarde. Tenemos muchos testimonios de ello. Baste como ejemplo el testimonio de la peregrina Egeria (S. IV), que en su diario anota que en Jerusalén, el Obispo, los presbíteros, las personas consagradas a Dios se reúnen juntos para rezar. Esta práctica venía a ser de hecho, una organización embrionaria, que poco a poco, irá consolidándose hasta formar la estructura de las horas que será característica del Oficio Divino.

La oración de la Iglesia tiene unos tiempos determinados, de aquí el que se llame Liturgia de las Horas. La liturgia de la Iglesia adoptó la división romana que dividía el día en estaciones u horas, y la noche en vigiliat. Cada hora equivalía a tres horas de nuestro reloj. Eran cuatro, llamadas prima, tercia sexta y nona. Otras tantas eran las vigiliat. Estas horas dieron lugar a la celebración



de los distintos momentos de la celebración del Oficio divino. Actualmente se conserva esta nomenclatura únicamente en parte, pues se habla de Laudes, hora intermedia y Vísperas. La hora intermedia se llama

también tercia sexta o nona, según la proximidad del momento natural en que la citada hora se celebre. De hecho, el Oficio divino ofrece formularios propios para cada una de las tres.

Para la liturgia hay dos momentos especialmente importantes en el día; uno es el comienzo de la jornada y otro las últimas horas de la tarde. El comienzo del nuevo día trae el recuerdo de la resurrección del Señor y la Iglesia lo comienza con la oración de Laudes. Comenzamos el día alabando al Señor y ofreciéndole todas las tareas. El otro es la caída de la tarde, cuando todo invita a dar gracias a Dios por cuanto nos ha concedido y a dirigir la mirada hacia Cristo, la luz que no conoce ocaso; es el momento de celebrar las Vísperas. Estos dos momentos son como el doble quicio en torno al cual gira la santificación del día.